AÑO XIV — Buenos Aires 14 Noviembre de 1911 — N.º 1912

# LA PROTESTA

Se publica todas las semanas — Propaga las teorías anarquistas

LA PROTESTA no puede publicar su dirección porque en la Argentina no existe libertad de imprenta.

## A los compañeros

En el balance del número anterior, publicado en el presente, resulta un pequeño déficit.

Tengan en cuenta los compañeros que en los momentos actuales la falta de recursos sería de pésimos efectos para la propaganda.

La agitación contra la Ley Social nos acarreará con seguridad gastos extraordinarios y es preciso que estemos prevenidos.

Hay en circulación infinidad de listas que, apesar de transcurrido algún tiempo aún no nos han sido devueltas.

Esperamos ser comprendidos y atendidos con solicitud.

## La próxima lucha

El atribulado período que el movimiento social atraviesa en la Argentina llega á uno de sus momentos más álgidos y decisivos.

Nosotros, basados en las enseñanzas de la historia y en el ejemplo de los demás países, habíamos creído que pasados los días de terror el gobierno y la policía no habrían tenido más remedio que consentir que la propaganda reentrara en su curso normal, permitiendo que circularan sus publicaciones y se realizasen actos públicos, en la práctica de las libertades conquistadas por el pueblo.

Sabíamos por experiencia que gobierno argentino es sinónimo de barbarie y de desenfrenada tiranía, pero esperábamos que, ¡ menos por instinto de conservación, habrían desminuído las anomalías que la dictadura policial viene practicando impunemente.

Pero ahí están los hechos para probarnos que nos engañamos redondamente.

La policía sigue en su desequilibrado propósito de sofocar el movimiento obrero revolucionario y anarquista en esta tierra, y como el Poder Ejecutivo le ha dado atribuciones amplias, su acción se traduce en las más desastradas manifestaciones de la ineptitud y falta de tacto de los que la dirigen.

Dos años de lucha cruenta, de persecuciones inauditas, de expulsiones, de encarcelamientos en masa, de masacres no han bastado para probarle que es más que vano su empeño.

Las reclamaciones pacíficas, los apelos á los sentimientos de justicia y de humanidad, las exigencias para que sean cumplidas las leyes que la constitución otorga no han sido tampoco de eficacia alguna para retener la ola reaccionaria que amenaza arrollarnos. Todo ha sido en vano. A nada se atiende. Predominan la justicia de clases y la ley del más fuerte.

Esta penosa impresión es la que se nota en el ambiente obrero, que se verá arrastrado por la fuerza de las circunstancias y en defensa de sus mas elementales derechos á una lucha cuyas consecuencias no pueden preveerse aun.

¿Cual será el carácter de esa lucha?

Solo las circunstancias del momento podrán determinarlo. Los presagios no son nada halagueños. Esto está en el ánimo de todos.

Hay desconfianza absoluta en los medios legales y persuasivos. Y por otro lado hay falta de cohesión y de acuerdo en el campo proletario. Es necesario que todos estudien la situación detenidamente y se den cuenta de que al resolverse hay que dar un golpe decisivo y aunque no se consigue una vez lo que se reclama evitar que la bala nos hiera de rechazo como ha sucedido hasta aquí.

La agitación por medio de reuniones públicas no puede tener la eficacia deseada por que precisamente por las disposiciones de la misma ley que se quiere derrocar, no podrá llevarse á cabo de manera que en ella puedan actuar todos los elementos interesados en el asunto.

Se impone, pues, un movimiento de otro carácter, que produzca una violenta sacudida, que hiera de firme los intereses de la clase capitalista y ataque el principio de autoridad y convenza á los gobernantes de que si bien aun es posible la explotación del hombre por el hombre y la opresión del Estado, esta no puede traspasar ciertos límites impuestos por el adelanto de los tiempos modernos y por el grado de civilización á que ha llegado la humanidad.

La parte más fuerte y decidida del proletariado organizado de Buenos Aires, la F. O. R. A. se prepara para producir ese indispensable movimiento de protesta y de reivindicación.

Pero es necesario, imprescindible, que el movimiento no se limite á la capital sino que se extienda al interior de la República. De lo contrario la represión sería más fácil y el fracaso más probable.

La experiencia de las pasadas luchas debe tenerse muy en cuenta para que cada uno piense en precaverse, sin fanfarronadas ni amenazas inocuas, sino por defensa personal y por instinto de conserva[illegible] que la reacción no nos destroce y [illegible] á los primeros choques.

Y con esto no pretendemos incitar á nadie á que haga esto ó aquello. Queremos sencillamente atenernos al refrán de que hombre prevenido...

A la obra, pues, y que cada cual haga lo que esté de su parte.

## NOTA ROJA

MARGEN

Hay iras, hay volcanes de venganzas
En esos pechos, piedras de martirio;
Hay odio y sed, hay hambre y hay rencores
Acumulados desde muchos siglos:
Es sombra y es dolor, luz y amargura
De cien generaciones de vencidos.

Eso sale á los rostros, eso emerge,
Cual luz roja, del fondo de un abismo,
En esos ojos que irritó la máquina
Que debió ser la redención del siglo.

Esclavos! Si el progreso es el tirano,
Caiga el progreso; el bárbaro enemigo
Es máquina de muerte, donde impera
La razón, el fusil es crucifijo.

Caiga el fusil, la cruz, los que la plantan;
Sea nuestro dolor riego atrevido:
La semilla fecunda del futuro
Es sangre y luz de todos los martirios!

Alberto GHIRALDO

## Una carta y un come tario

Acabo de leer el suelto «De acuerdo, pero...» y me siento satisfecho el haber provocado por parte de Vds. una objección á mis afirmaciones hechas en la conferencia del día 13 de Octubre último.

No estoy de acuerdo con la prensa clandestina porque ella no puede influir para nada sobre los ánimos de los adversarios é indiferentes: No ostoy de acuerdo porque la clandestinidad de la hoja empuja al catastrofismo de las ideas que se propagan, por la ninguna responsabilidad del que las expone. Irresponsabilidad material, moral é intelectual. Por último, no estoy de acuerdo con LA PROTESTA actual, porque ella no se ensi misma en la necesidad del momento y plasma únicamente una forma de propaganda de ningun resultado práctico para el desenvolvimiento de la filosofía libertaria.

Como material de combate no tiene ningun valor positivo porque ese material solo se confecciona cuando existe una masa levantisca y dispuesta á secundar la prédica belicosa de sus voceros.

Llamar á huestes imaginarias á concurrir á un combate forjado fantásticamente en los cerebros de unos cuantos ilusos, es exponerse á las burlas de las gentes y á la indiferencia premeditada del ambiente constituído.

Si se objeta que sostener el periódico en la forma que aparece, responde al fin de llevar á los ánimos el fuego del entusiasmo para que este no se extinga por completo, responderé que para ello se necesita una capacidad literaria superior para conseguir interesar al lector. Los que escriben hoy, no son los que pueden transmitir por medio de la pluma el calor, el fuego, la llama vivificadora de los santos entusiasmos: Ellos son obreros que empujados por una circunstancia inmediata redactan una hoja por uno de aquellos fenómenos casi desconocido en la psicología experimental y que me atrevo á llamarlo un «prurito americano», fruto de una democracia bastarda y perniciosa, porque en ningún pueblo europeo, que representa el centro de la civilizaicón moderna, se registra un caso igual. Amada, un obrero inteligente, en un manifiesto que lanzó á los vientos de la publicidad en una circunstancia especial, dijo y con mucha razón: que mientras en Europa al frente de las publicaciones de propaganda se hallaban los individuos de más representación intelectual, aquí sucedía todo lo contrario: la confusión reinante permitía acaparar los órganos de publicidad á los menos capacitados.

Yo he probado esta aserción en varias circunstancias, en las polémicas sostenidas: Mis contrincantes formantes partes de las redacciones de diarios y periódicos, no han estado á la altura necesaria para contestar con capacidad suficiente á las afirmaciones mias. Afirmaciones filosóficas, de organización y de propaganda.

Declaro francamente: He constatado mis triunfos con dolor, con repugnancia, con cansancio y decepción.

Yo creo que no solo autoridades y legisladores han tergiversado nuestro concepto libertario. Yo creo que nosotros mismos lo hemos falseado, lo hemos degenerado.

Hoy pagamos las culpas!

Dije tres años há: Un movimiento contra toda ley emanada por los poderes constituídos no puede consistir en la amenaza de una huelga ó en la huelga misma. Ella será sofocada con todo ímpetu, con todas las fuerzas que posee el engranaje de un estado. En esa época la huelga no se llevó á cabo, se hizo dos años después y en ocasión de un centenario!

LA PROTESTA entonces no pensaba en esa huelga, ella fué arrastrada fatalmente y sabiendolo que se iba al fracaso y á la pérdida del diario mismo. Sin embargo no se tuvo el valor de decir la verdad, esa verdad fué oprimida por una corriente contraria. LA PROTESTA desapareció arrasada por el huracán. Hoy se intenta un aborto de aquella misma PROTESTA y se impide toda manifestación en contra, y se hace la guerra sorda al que claramente ha tenido la valentía de decirlo. (Mis cartas abiertas han provocado ataques furibundos contra mi persona y lo peor del caso contra mi misma labor intelectual).

Amo demasiado las nuevas ideas para abandonarlas por la maldad y la terquedad de sus falsos defensores. Los que me atacan hagan comodamente su santo gusto. Yo no puedo, no quiero, no debo rendirme cómplice de todas las aberraciones y las inconsciencias que se han puesto de relieve en estos últimos tiempos. Yo estoy en la brecha, incólume, sin torcerme, resuelto siempre al sacrificio de mi mismo por decir la verdad.

Y este sacrificio que estoy soportando y que consiste en el ostracismo de mis mismos hermanos en ideales, lo seguiré soportando aún hasta cuando se despeje la incógnita y el sano razonamiento y el criterio sereno vengan á equilibrar las mentes para juzgar los actos de los hombres. Mientras tanto contesto á esa redacción:

Si se trata de hacerme cargo de LA PROTESTA como periódico orientándolo según mi criterio, no puedo aceptar la propuesta que se me hace, por cuanto yo, ya vuelco mis impresiones en mi revista «Germen» y no veo el motivo del por qué tomar á mi cargo un periódico.

Si es, como yo pienso, para sacar un diario que refleje las nuevas ideas, que critique, que analice, que sea la campana despertadora de cerebros y de conciencias, yo estoy á las órdenes de todos, dispuesto á ponerme al frente de ese paladín entusiasta de la nueva aurora bienhechora.

Entiendo pero, que un diario de esa naturaleza deba ser el órgano de todos y no esclusivamente de una clase. Debe representar un ideal y no un interés.

Además no basta que la actual redacción se proponga entregar el diario á un grupo ó á una persona, es necesario que todos manifiesten su conformidad para que el apoyo sea general, y el éxito coronе el propósito.

Sin rencor, me es grato saludar á esa redacción con todo respeto.

Santiago LOCASCIO

Buenos Aires, Noviembre 7—1911.

En la breve nota que provocó la extensa carta que antecede, ya decíamos que estamos perfectamente de acuerdo en que la propaganda clandestina no tiene la influencia que ejerce la propaganda franca y pública. Y creemos que, aparte algún imbuído de pensamientos terroristas y de hechos misteriosos, nadie pondrá en duda semejante afirmación.

El catastrofismo que Locascio nota en la prensa clandestina, ha existido en la Argentina en toodas las épocas. Es una cuestión de educación y de cultura.

Cuanto á los pésimos efectos que la responsabilidad del anonimato produce, somos los primeros en reconocerle. Y aquí hay que hacer notar un contraste curioso. Loscacio censura á la redacción de LA PROTESTA su carácter demasiado violento y rudo y otros compañeros la censuran precisamente por lo contrario: por ser poco violenta. Y hemos de confesar que ha habido quien nos ha hecho la observación de que, una vez que el periódico sale clandestinamente, debe aprovecharse para publicar escritos «fuertes».

Nosotros, que creemos que LA PROTESTA precisamente en estos momentos debiera imponerse por su carácter culto y criterioso, hemos procurado no incurrir por nuestra parte en el error apuntado, pero no podíamos impedir de modo alguno que los elementos activos que sostienen el periódico exteriorizasen sus ideas y su manera de ver desde sus columnas. Si Locascio juzga á la redacción por todos los escritos de los colaboradores, la culpa no es nuestra.

En un ambiente de grafómanos y pretendidos literatos como el que impera en nuestro medio es difícil tarea tener á su cargo la redacción de un periódico en las condiciones de LA PROTESTA. Contentando á unos se disgusta á otros. El criterio individual no puede prevalecer. O hay que romper con todos ó adoptar una actitud imparcial y transigente hasta el punto de que la libertad individual no sea arrollada.

Nunca en la actual redacción se ha rechazado la colaboración de los intelectuales, al contrario, la hemos buscado sin obtenerla.

Si LA PROTESTA tiene un carácter demasiado exclusivista y combativo, si es poco literaria y científica y está redactada por obreros, es porque en la lucha predominan siempre los más activos, los que arrostran las responsabilidades y los sacrificios. Y hay que reconocer que en estos momentos difíciles para nosotros los obreros son los que sostienen la lucha, los que dan la casi totalidad del contingente de víctimas de la reacción. Los intelectuales, salvo raras excepciones, han desertado ó adoptado una actitud que denota claramente la prudente precaución de no comprometerse.

¿Cómo quieren influir en la orientación del movimiento desde lejos? Para que el carácter que la colaboración de los intelectuales debe dar al movimiento sea efectivo es necesario que vengan á la arena.

¿Y sabe Locascio porque en Europa al frente de nuestras publicaciones se hallan los elementos de más valor? Porque no desdeñan, en todos los momentos y en todos los periodos de la lucha, colocarse á la altura de las circunstancias y desempeñar el papel que, como directores espirituales del movimiento, les corresponde. Porque no se encastillan en pretendidas torres de marfil, recurriendo á los de abajo sólo cuando sus necesidades lo requieren.

Ningún elemento podrá predominar ni influir en la orientación de la propaganda si no toma parte activa en ella. Sólo la acción es fecunda en ejemplos y estímulos.

LA PROTESTA no ha pretendido entusiasmar á las masas ni llamarlas á una ilusoria revolución. Y precisamente la propuesta á que Locascio hace alusión formulada en el artículo titulado «A obrar», fué lanzada por un intelectual y no por uno de esos obreros que, tan mezquinos juicios inspiran al eximio Locascio. La redacción, procediendo imparcialmente, publicó las opiniones contrarias y favorables, y dió su parecer, en el n.º 1908, bien claro y poco favorable al asunto de referencia.

Repetimos: Si Locascio entiende que LA PROTESTA debe tener otra orientación, sus columnas están francas para todos, aquellos que deseen hacer buena obra.

Al escribir la nota que ha picado á Locascio no tuvimos otra intención que la de responder á su censura, así como ahora, con la mayor franqueza, hacemos las objeciones que creemos oportúnas á su carta, sin tener en cuenta el impertinente aire de superioridad que en ella campea,

dejando á un lado lo de los ataques que dice le son dirigidos y que nosotros desconocemos, y sus triunfos polémicos sobre obreros que poco nos interesan.

Y respondemos con sinceridad: «senza rancore»

IVAN

## Prometeo y las Oceánidas

LAS OCEANIDAS

La Tierra, oh Prometeo, conserva su ingénita belleza, siempre cubierta, con su florido manto que lanza al sol la risa de los colores con el aleteo y el canto de las aves.

La vida hace en ella nacer, andar, arrastrarse, nadar, trepar, enlazarse y pasar las formas de todos los seres que quizá no sean sino diferentes modos de ser un ser único.

Y los que vinieron los últimos, los hombres, tus hijos, miserables y triunfantes, cubrieron toda la Tierra con sus ciudades, que son algo semejante á inmensas flores de piedra.

Sometieron toda vida á su vida; despues crearon dioses, y á esa fantástica creación sometieron su libertad; y así tuvieron cumplimiento los destinos que tu previsión profetizó.

En la humanidad todo está reglamentado, fijo, sujeto, encadenado; cada día es semejante á su anterior, y aún las revoluciones mismas son preludio de un ciclo de nueva inmovilidad.

No temen ya los dioses el poder del genio humano; ven que aunque el enjambre de dolores aguijonea la inercia de tus degenerados descendientes, no despiertan de su letárgica indolencia.

PROMETEO

¡Oh! ¡Esa es la tempestad de desdichas que la rabia de Zeus desencadena contra mi corazón! ¡He ahí mi recompensa por mi intento de elevar á los hombres á la altura de los dioses!

¿Para eso robé el fuego celestial y sufro la eterna agonía? ¡Mi corazón se abisma; Zeus triunfa! ¡En mi alma se extinguirá la llama y surgirá la noche de eterna desesperación!

¡Pero no; os engañáis; habéis visto mal; no se ha perdido la esperanza! ¡Aún hay sobre la Tierra hombres á quienes mi fuego inflama, mi luz ilumina y mi fe inspira!

Entusiastas por la libertad, severos justicieros, rebosantes de amor y de energía, desvanecerán las tinieblas con el brillo de eterna luz. ¿Se engaña mi corazón? ¿Me seduce vana esperanza?

LAS OCEANIDAS

¡Quién sabe! Diseminados, adustos, solitarios hay hombres como tú, que despreciando los dioses, intentan en su rebeldía descargar la humanidad del peso de los cielos.

Unos descienden sin temor á los tenebrosos abismos donde la sombría y avara Naturaleza ha ocultado el secreto de sus enigmas; para ellos la libertad está en la verdad.

Otros ofrecen su sangre y su vida ante la multitud en la plaza pública por la Libertad y la Justicia; no aceptan paz ni descanso mientras la Injusticia señorea en el mundo.

¡Audacia impía! ¡Mentira anárquica y sacrílega! ¡Los dioses son la verdad, el orden y la justicia! ¡La paz y la tranquilidad del mundo exigen la extinción de esos rebeldes!

Pueblos, sacerdotes y reyes, bajo la mirada de Zeus, contra ellos unen sus esfuerzos. Se les expulsa de todas partes, se les persigue sin piedad, se les hostiga de muerte.

Mostrándoles la roca en que sangra tu suplicio, puesto que repiten tu nefando crimen, sigan tu triste suerte. ¡Cúmplase en los impíos la voluntad de Zeus!

Por compasión queríamos ahorrarte la pena de esta relación; más ya que preguntas, sufre por saber, y perdona el sufrimiento que involuntariamente y á tu ruego te causamos.

PROMETEO

¡Oh felicidad presentida por mi corazón! ¡Sí, aún hay en la Tierra grandes almas que se consumen en el sublime fuego que con impulso de inmenso amor robé un día á los dioses!

¡Oh amados hijos que se abrasan en mi amor! ¡En la lobreguez de vuestras mazmorras la aurora os ilumina! ¡Os declaro herederos de mi sangre y futuros conquistadores de la luz inextinguible.

Todos aquellos cuyo corazón palpita por la mágica belleza del ideal; aquellos á quienes excitan y atormentan deseos vehementes é insaciables de amor y de verdad,

Aquellos á quienes repugna la cenagosa sedumbre y la torpe tranquilidad en que lo los poderosos someten á las multitudes, y que en sublime arranque desafían el oprobio y la muerte;

Esos son los herederos de mi alma indomable; el fermento saludable de la Tierra y la esperanza de la vida; ellos serán mis vengadores y los dichosos vencedores del tirano que me sacrifica.

Iwan GILKIN

## El ideal anarquista es inmortal

Las clases dominantes á fuer de inferiores y estultas, labran la propia ruina con sus desaciertos y violencias. Creen que con leyes de excepción pueden impunemente matar el progreso, detener la revolución.

La evolución detenida en su curso normal, es como la sangre de un organismo vivo, en cuanto cesa de circular mata la vitalidad, descompone el organismo, produce la muerte.

La sociedad es también un organismo vivo; la evolución y el progreso son su natural crecimiento y desarrollo normal. Dificultar, pues, su engradecimiento y perfección, limitar su vitalidad, es transformar en elementos tóxicos para la sociedad á los mismos, que más laboran por su perfección ascendente.

Suponer que los anarquistas son por temperamento impulsivos y por educación violentos, es desconocer las causales determinantes, los fundamentales motivos que los impelen á la violencia de la revolución. Son los mismos dirigentes, las clases dominantes con sus inicuas leyes, injustos castigos infames confinamientos y expulsiones, masacres crueles, prisiones, robos y violaciones brutales, quienes gestan la rebeldía. Son ellos, que impuestos de nuestros deseos; conociendo nuestros propósitos de redención humana; olvidando que la idea es inmortal, cuando es la síntesis de una necesidad social, cumbre del progreso, manifestación más alta de la evolución humana hacia la libertad, intensidad vital de una vida superior cual la idea anarquista, lánzanse á una campaña de exterminio y crueldad contra los hombres que trabajan denodados, sacrificando su vida por realizar ese noble ideal y humanitaria aspiración.

Son ellos sí, que llevados del torpe interés, del bajo egoismo, siendo que rápidamente se acerca el término de la esclavitud, de la opresión y el parasitismo; asustados ante la idea de tener que trabajar para vivir, ellos, que nunca trabajaron y siempre del trabajo ajéno vivieron, recurren á la violencia que condenan en nosotros, buscan en la fuerza bruta su apoyo y cuando nosotros en legítima defensa contestamos del mismo modo, de la misma manera, con sus mismas armas, ¡oh! entonces, la violencia es mala, el derecho de defensa cruel, la violencia anarquista una iniquidad. Se nos maltrata, se nos persigue y mata por defender la verdad frente á la mentira, la justicia frente á la iniquidad, la libertad frente á la tiranía; se nos hace víctima de todos los ultrajes, se profieren contra nosotros todos los dicterios, se nos calumnia de mil modos, se desfiguran intencionalmente nuestras ideas y quieren que callemos ¡como cobardes! ¡como cunucos! No. Mil veces no. ¡Tiranos! ¡Verdugos! vuestras afrentas, castigos, prisiones, vuestros asesinatos, violencias y robos; vuestra explotación y tiranía; vuestras leyes y vuestros verdugos, nada pueden con la idea nuestra: con la Anarquía. Sabedlo tiranos: sabedlo.

Vuestros infames atropellos provocan odios; gestan rebeldes, hacen anarquistas. Matad y destruid á los hombres que ello podéis hacerlo, pero sabed que el ideal anarquista es inmortal: no perecerá: es del porvenir.

Federico HIDALGO

## Cartas a una mujer sobre la Anarquía

LOS ANARQUISTAS Y LA LEGALIDAD

V

.....23 de Febrero

Mi cara amiga:

.....volvemos á nuestra discusión dejada suspensa.

Es siempre contra tu devoción por la legalidad que debo luchar; y en efecto me dices que si me has indicado otros partidos, como el socialista y el republicano, que prefieres al partido anárquico, no es porque su fin te parece más justo del que este último se propone; por el contrario demuestras por un momento admitir que el fin de los anarquistas sea mejor. «Lo que me hace preferir cualquier otro partido al de vosotros, (añades tú) admitiendo que debiera elegir, no es el fin sino el medio. Con los otros acaso obtendráse algo menos, pero se llegará con menos dolor».

También sobre este punto te engañas. No hay método más erróneo, en una discusión, de aquel que concede, aun transitoriamente, al adversario alguna cosa que no sea rigurosamente justa. Antes ó después el adversario se aprovechará de la oportunidad. En la carta pasada yo admitía por un momento que los socialistas y los republicanos puedan llegar antes. Yo lo decía en otro sentido, respecto á las ideas y no á los métodos; pero, de cualquier manera, mal he hecho en hacerte esta concesión sin bien explicarla. Los medios más remisivos sugeridos por los legalitarios no solamente no nos harán llegar antes, como tú crees, sino que nunca nos harán llegar á un bienestar real de la humanidad. Permíteme que para persuadirte vuelva á hacerte el parangón entre esa revolución social que en nuestros tiempos vase madurando y la revolución cristiana que desde hace mil novecientos años ha venido desarrollándose en el mundo.

No ha habido revolucionarios más legalitarios (permíteme la contradición) que los prosélitos de Cristo. También ellos soñaron de llegar á la fraternidad humana «con medios apacibles»; ni puede ponerse en duda la buena fé en esta idea de los primeros cristianos. Sin embargo ha sido precisamente ese mismo deseo de hacer todo sin violencia que ha degenerado el cristianismo, transformándolo también en una forma muy terrible de esclavitud.

Habiendo la legalidad llegado á ser la preocupación máxima de los innovadores de entonces, eso los condujo, una vez conquistada una considerable influencia y apenas sus perseguidores comenzaron por interés á mostrarse menos feroces, á pactar con estos y á ponerse con ellos de acuerdo. Así el cristianismo compró el triunfo de ser reconocido por los poderosos con ponerse de su parte con aceptar muchas formas rituales del paganismo. con abandonar, poco á poco, la causa de los pobres y de los humildes, conservando siempre sobre ellos el predominio y el prestigio del fanatismo.

Lo que parece triunfo del cristianismo fué, por el contrario, derrota; pues de la nueva religión venció y quedó todo lo que había de supersticioso y de malo, y quedó destruido, sino todo, la mayor parte de lo que había de humano, de bueno y de rebelde. Pero, la masa de los primeros cristianos se ilusionó; porque quedó el nombre y la bandera del cristianismo, creyó que en él hubiese permanecido también la idea redentora, la substancia: ni advirtió que no fué Constantino quien se dobló en presencia de Cristo, sino que los cristianos se hicieron cortesanos de aquél —antes algo intrépidos é independientes y después siempre más humildes. La igualdad de los hombres muy pronto se hizo un sueño realizable solamente.... después de la muerte; de la misma manera que muchos socialistas de hoy, queriendo excusarse del mucho pactar con los burgueses, dicen que el socialismo será posible.... entre mil años.

En efecto hoy está pasando el mismo fenómeno. Mucha gente quiere una renovación social é invoca, otra vez, la libertad, la justicia y la fraternidad. Pero la instintiva ociosidad y la repulsión por el sacrificio inmediato la impele á dar oido á los consejeros de los medios pacíficos y legales, los cuales por el triunfo de las apariencias y de las vanas formas van traicionando la substancia de las ideas de emancipación social. En ellos el amor de resolver con presteza y sinesfuerzo el problema del pan y de la libertad, hace de manera que comiencen pronto á renunciar á mucho de este pan y de esta libertad.

Contentémonos con poco, por ahora: ellos dicen; y no advierten que así no obtienen ni poco ni mucho. Y porque el enemigo les sonríe para animarlos en la via de las renuncias, ellos se enorgullecen y creen eso un signo de victoria; y ceden todavía y ceden siempre un poco del propio programa renunciando las propias pretensiones á términos mínimos.

Paulatinamente que esos vendrán cediendo, el enemigo se transformará siempre más en amigo, y su sonrisa será siempre más seductora. Este aceptará con siempre menor repugnancia las palabras y las apariencias exteriores de aquéllos, con tal que aquéllos pierdan siempre más la substancia evolucionaria. Así, por ejemplo, el día en que los socialistas no tendrán de socialista más que el nombre, toda la burguesía se apellidará socialista; y el socialismo habrá vencido... nominalmente, como venció el cristianismo el día en que Constantino fingió, para cautivarse los cristianos de haber visto volar una cruz entre las nubes.

Si tú verdaderamente deseas una transformación substancial, y quieres evitar el peligro de la perpetuación del privilegio y de la opresión, y piensas que no basta cambiar el nombre sino que es necesario mudar las cosas, entonces ya es otra cuestión.

Sea culquiera la mudanza reputada necesaria, si ha de ser una mudanza verdadera, aunque no se trate de combatir á la anarquía, siempre reclamará una suma no indiferente de sacrificio y de dolor.

Toda transformación efectiva, toda destrucción de privilegios, toda conquista de bienestar y de libertad, aunque no fuesen el bienestar y la libertad que los anarquistas preconizan completos, exige una batalla desgraciadamente no libre de víctimas. La historia nos lo enseña; y si la historia no fuese, nos lo enseñaría la tenacidad con que los modernos poderosos y privilegiados defienden la propia posición.

Creer por tanto, como al parecer tú crees, que para ahorrar sacrificios baste prefijarse un fin menos radical, es un error. Y si existe un ahorro momentáneo es tan insignificante, que bien conviene hacer un sacrificio un poco mayor, con tal de no verse constreñidos á repetirlo muchas veces con mucho dolor, antes de llegar á la emancipación completa. Eso, sin contar que cuanto mayor será el sacrificio y más enérgico el esfuerzo, tanto mayor suma de bienestar y de libertad vendrá conquistada.

Pensar diferentemente sería lo mismo que dar la razón á aquel individuo que, queriendo cortar la cola á un perro y no teniendo el corajo de efectuar la operación completa en una sola vez, temiendo causar demasiado dolor, cada día iba cortando un pedacito, ¿imaginas tú con cuánto martirio del pobre animal!

Como ves, por un motivo ó por otro, más vale luchar directamente desde hoy, con los anarquistas, por la anarquía.

Por eso espero que te convencerás y que pronto vendrás á combatir á mi lado.

Luis FABBRI

## Dos pesos y dos medidas

En Zárate ha ocurrido un lecho vulgar y harto frecuente en nuestros días. Un sacerdote católico ha violado varias menores, y como el pueblo, indignado, reclama que sea castigado el culpable los periódicos «serios» tratan el asunto con todas las reservas debidas á la magestad de la religión católica.

«La Prensa» se ocupa de la cuestión con afectada gravedad y dice:

«La religión no es responsable del extravío momentáneo ó permanente de uno ó muchos de sus ministros, y no habría más razón en acusarla por ellos, que la habría en hacer pesar sobre la Constitución los malos precedentes de un mandatario ó sobre el ejército la deserción ó cobardía de un soldado. En cualquiera de esos casos, la falta, la responsabilidad y, por lo tanto, el castigo, son y no pueden dejar de ser individuales, personalísimos».

Sin embargo cuando se trata de anarquistas, no solo responsabilizan á la Anarquía, sino á todos los que la profesan si uno de sus adeptos comete algún acto de violencia, que nunca es hijo de la doctrina sino producto del sistema de violencia y de opresión que sirve de base á la organización capitalista.

Pero la imparcialidad de la prensa burguesa es así... Tiene dos pesos y dos medidas.

## Los argumentos de "La Acción Obrera,,

En los insólitos ataques que «La Acción Obrera» nos dirige en su número del día 4 hay afirmaciones que, aunque débiles por sí y sin base alguna, necesitan algunas explicaciones por nuestra parte.

Repite hasta la saciedad que en momentos de persecuciones nos ha defendido. ¿Pero lo hizo por que lo creyó de justicia, ó por captarse nuestro reconocimiento condicional?

Nosotros, aparte el reconocimiento debido á toda persona que en ocasiones difíciles surja en nuestra defensa, no podemos tener eso en cuenta para criticar ideas y hechos que merezcan nuestra censura razonable.

Dice también que nos ha sacado nuestro periódico y nos lo ha entregado sano y salvo.

No hay tal. Nunca hemos estado en tratos al respecto con «La Acción Obrera». Lo que hubo fué que un individuo sindicalista sirvió de intermediario para que se hiciera LA PROTESTA en una imprenta buscada por él. Este amigo nos sirvió para un número (lo que no hemos dejado de agradecerle) y cuando quisimos seguir nos declaró que, por dificultades puestas por el dueño de la imprenta, no se podía continuar.

Como ven, la cosa es muy diferente de como la cuenta «La Acción Obrera».

Pero todo esto no es nada comparado con aquello de que nos hemos aliado á los socialistas para combatirlos á ellos, sindicalistas.

Parece que el raciocinio de «La Acción Obrera» ha sido el siguiente: «Las sociedades adheridas á la Federación han respondido á la convocatoria del Partido Socialista; «La Vanguardia», últimamente, está publicando los manifiestos de la Federación y haciéndole referencias; los de la Federación son anarquistas. Luego los anarquistas se han aliado á los socialistas.»

Estupenda la lógica de «La Acción Obrera». «Tribuna» publica los manifiestos de la Federación y á veces le hace referencias. Estamos también aliados á la prensa burguesa?

El anarquismo, en toda su pureza, es un ideal sublime que las sociedades irán realizando de a la vez más.

B. MACHADO



## REVOLUCION MEJICANA

La prensa de la semana p. p. publicó los siguientes telegramas sobre el movimiento insurreccional de Méjico:

«MEXICO, Noviembre 8 — Anoche se recibió la noticia de haber estallado en Yucatán un movimiento revolucionario contra el gobierno del presidente Madero. En Mérida, capital de ese Estado, hubo un combate, del que resultaron unos mil muertos y numerosos heridos.

El Ministerio de Guerra no recibió información alguna al respecto, pues están interrumpidas las comunicaciones telegráficas con Yucatán.

NUEVA YORK, Noviembre 9 — Se anuncia que en el gran combate librado en San Jerónimo (México), las bajas de los insurrectos excedieron de cuatrocientas mientras las fuerzas federales sólo tuvieron cuarenta entre muertos y heridos.

El presidente Madero se ha dirigido al gobierno de los Estados Unidos solicitando que se proceda contra la junta revolucionaria instalada en San Antonio (Texas), que mantiene en efervescencia á los enemigos del nuevo gobierno y fomenta los movimientos armados, violando así la neutralidad y las leyes norteamericanas.

Parece que el gobierno de los Estados Unidos está dispuesto á reprimir severamente esta actitud de los revolucionarios mexicanos y les exigirá que se retiren inmediatamente de las fronteras á los internará en el estado de Texas.»

No será de extrañar que el gobierno de los Estados Unidos, cediendo á las instancias del traidor Madero, vuelva á reeditar las violencias cometidas en Los Angeles contra los compañeros de la Junta Organizadora del Partido Liberal Mejicano.

No hay que olvidar á estos abnegados luchadores que merecen las simpatías y el apoyo del proletariado. En nuestra administración se recibe cualquiera cantidad destinada á la revolución mejicana.

## ¡Sed buenos con los animales!

Estas cinco palabras que terminais de leer, son las componentes del epígrafe con que las «honorables» Cámaras Argentinas han encabezado un manifiesto—difundido en carteles fijos en múltiples paredes—que los mismos dirijen al pueblo todo, avisando á este que caso de que alguno de sus miembros maltrate á una bestia, el tal miembro será castigado con cierta multa que aumentará según la intensidad de la agresión inferida por el hombre al animal, y en caso de reincidencia. ¡Sed buenos con los animales!, esa disposición de los «bipedo-cuadrupedistas» senadoras y diputados, examinada á traves de un prisma fugaz, bajo el primer punto de vista, parecería á un ser palurdo, ilota y «pacifista», á uno de esos insípidos objetos humanos que á todo callan por que nada comprenden, una iniciativa misericordiosa, caritativa, filantrópica: mas á mi que poseo en la interioridad de mi recipiente seroso, determinada dosis de criterio, de deliberación y de albedrío, se me aparece esa protección á los animales «irracionales» ni mas ni menos que como una cláusula que contiene no exigüa cantidad de sarcasmos, ironías y hasta cinismos: ¡Sed buenos con los animales!, es un consejo que, aunque impuesto con el dilema de «ó sé bueno con tu asno ó te multo»... no deja de tener sus ribetes de conmiseración, y de consiguiente, por ese lado—por el lado que exclusivamente mira el palurdo—es de veras encomiable. Pero luego, uno recuerda que mientras los dirigentes obligan á todo ciudadano sea ¡humano» con las bestias, á nosotros, esos mismos dirigentes, nos acosan, nos persiguen, nos acorralan, nos vilipendian, nos asesinan moral ó materialmente con saña y desfachatez increibles, cual si en lugar de ser hombres percatados de la legitimidad de los derechos que exigimos, fuéramos alimañas ó sierpes: mientras aprueban ese rubro bienhechor en pro de las bestias irracionales, sancionan también leyes nefandas como la de «Defensa Social» que nos convierte en eunucos de la libertad innata en todo ser humano: y mientras castigan al carrero que fustiga á su cadenero, ordenan al vigilante, infeliz instrumento de sus antojos carniceros, lo extraiga á uno de la luz del día de la calle y lo sumerja en la sombre de la noche de la cárcel.

He ahí, el sarcasmo, la ironía, el cinismo; he ahí la desfachatez, el descaro, la impunidad que en sus actos déspotas y crueles vienen con toda superabundancia los seres lubdícicos que nos «gobiernan». Inculcar en el alma del ciudadano, por medio de demostraciones evidenciantes, el principio de la consideración y el cariño que deben merecerle á aquel la fidelidad de su perro y los servicios de su caballo; sembrar en el espíritu individual y colectivo la simiente de simpatía hacia los animales que, ya nos son provechosos, ya estimables, constituiría una acción altruista, muy digna de loa, siempre que antes de ese camaradismo con los animales, existiera ye entre los hombres la confraternidad debida; pero tal cual hoy nos encontramos, esto es, presenciando las injusticias sin adjetivo con que las esferas elevadas nos convierten en cadáveres sin aun haber fallecido, es una contradición tan manifiesta que parece oirsela latir, es un antagonismo que no puede ni debe admitirse, es un desequilibrio que hace crispar los puños á quien de frente dos centímetros mide. ¡Ah, protectores de animales y aherrojadores de hombres!: ¡No debiérais deliberar así, por que muy poco, poquísimo es honra la circunstancia desconcertante de que los animales sean bien tratados por nosotros, entre tanto que vosotros nos enlodais con vuestras ignominiosas arbitrariedades!... ¿No creeis que sería más noble, mas plausible, y sobre todo mas humano, procurar primero la felicidad del hombre que á decir vuestro es «la maravilla de la Creación», y á continuación y como complemento á nuestros méritos dispensar afecto á nuestros compañeros, los animales irracionales? ¿Queréis decir que nó? ¡Oh, callad, callad, pues ó sois degenerados mentales, ó hipócritas redomados!

NOZAROC.

## Cristos y Judas

¿Cristos? ¿Por qué no? Han sido en el pasado y son en el presente las nobles víctimas de todos los despótismos, objetos de las burlas de todos los cobardes, de las traiciones de todos los Judas. No ofende los oídos anarquistas el adjetivo. Hónranos con él, quien nos lo aplica como dicterio de sus rencores y odios. Cristos sin Judas no han existido; vosotros, buenas gentes que oficiáis de Iscariotes, que fingís ayudarnos para mejor perdernos, oid mi palabra ruda pero sincera: palabras de un anarquista.

Sóis el odio y la ira del impotente y del cobarde quien habla; sóis el núcleo maleovolente del proletariado; sóis los segadores de la unión; los pedantes del gremialismo, los eternos mistificadores.

Zaheris á toda una colectividad porque uno de sus miembros os puso en la picota; recordáis favores que hicistéis según decís, favores y servicios particulares en el caso de ser ciertos, y que obligan á silenciar vuestros errores conscientes é interesados. Vuestro procaz lenguaje hace reir á los que os conocen y pensar dolorosamente á los que ignoran vuestra existencia que son la mayoría, los cuales harán sin duda algunas apreciaciones nada favorables para la obra difamatoria que emprendistéis.

Sóis unos pobres hombres obcecados, cegados por la ira. Si hubiérais visto sinceramente la actuación anarquista, no caeriais en la tontería de afirmar que los anarquistas nos hemos asociado con los socialistas. Sóis unos mentecatos cuando así calumniáis á los anarquistas que, lo sabéis bien, no tienen concomitancia de ninguna especie con los socialistas; concomitancia que os conviene fijar falsamente con fines que sólo vosotros sabréis. Sóis ¡no los Judas, los traidores eternos, Iscariotes del proletariado, bocas sucias que no dicen otra cosa que sandeces y calumnias.

S. B.

## ¿No conoce Vd. ideologías?

Ciudadano De Tomaso, teniendo en cuenta que los pregonados errores de unos repercuten inevitablemente en perjuicio de otros, justo es que los agraviados aclaren, amplíen y deslinden posiciones á fin de acelerar la evolución histórica en su gradual ascensión progresiva, con respecto al equilibrio de la VERDAD, RAZON, JUSTICIA Y EQUIDAD.

El autor del presente artículo escuchó á usted su disertación en la conferencia del día 2 del presente en el salón Umberto I.°, calle Rondeau; creo hacer justicia dejando imparcialmente deslindadas las posiciones entre el concepto de usted y los que directa é indirectamente se permitió atacar en el transcurso de su peroración.

Si bien es verdad que describió con acierto y precisión la apatía, indiferencia, cobardía y miseria de la clase trabajadora, tampoco es menos cierto que ha estado lamentablemente desacertadísimo con respecto al estudio sociológico y psicológico de las fuerzas combativas de la lucha social.

Indirectamente y entre telones anatematizó la violencia, atacó y trató de desprestigiar al sindicalismo y al anarquismo; mientras que desplegó todo su empeño y habilidad para demostrar la imprescindible necesidad de que los obreros y las organizaciones, á la vez que lucha económica, también debian hacer lucha política.

Si usted, como socialista parlamentario, se hubiese conformado á hacer propaganda de su credo, yo no habría empuñado la pluma para hacerla chocar contra las apreciaciones por usted vertidas, pero: «quien siembra vientos recoge tempestades».

Con verdadera astucia y habilidad, al mismo tiempo que anatematizaba la violencia intentaba hacer creer que era partidario de ella; por cuanto dijo: «la violencia se practica y no se predica».

¿En qué quedamos: la acepta ó la rechaza; es útil ó es perjudicial? porque los hombres sinceros y de correcta imparcialidad no pueden ni deben usar el antifaz, para navegar especulativamente sobre las rugientes olas de los bajos convencionalismos sociales.

La violencia es el recurso extremo de los que clamando justicia y equidad sólo obtienen el desprecio, el desengaño y la opresión.

La rebeldía es el producto de prolongados dolores y acumulados sufrimientos, los cuales á fuerza de gemir bajo las más despiadadas torturaciones, estallan al fin cual volcánica erupción.

La acción directa precedida del desengaño y el sufrimiento, no es más que el efecto de una funesta consecuencia provocada por los que á la Humanidad tiranizan, la libertad coartan y el derecho reprimen.

Anatematizó usted á los que predican la violencia abajo. ¿Y por qué no anatematizó á los que practican la violencia de arriba? Pero no, usted no podía anatematizar á estos últimos puesto que obran consecuentemente con lo por usted manifestado: «la violencia se practica y no se predica»; pues así lo hacen ellos, la practican incesantemente sin predicarla.

Dijo usted que había «que desconfiar mucho, pero muchísimo de los que predican la violencia», sin embargo usted no podrá negar que en todos los tiempos y épocas ha habido hombres que predicaron la violencia á fin de conducir las masas ó los pueblos á la acción por la conquista de más derechos y libertades.

Es cierto que los incapaces de practicarla son los menos indicados para predicarla, pero también hay quien predicandola suele practicarla si el caso llega; por otra parte no debe confundirse el defecto de los inconsecuentes con el resultado de los procedimientos y la acción; de inconsecuentes está lleno el mundo, prescindamos pues de ellos, y sólo estudiemos la utilidad ó ineficacia de los procedimientos de lucha y combatibilidad, y así podrá usted en otro caso sin huir por la tangente apreciar las cosas con más criterio é imparcialidad.

El pasaje más lamental de por usted lanzado á vuelo, es el que sigue: «Se habla de ideología, unirse y prescindir de ese confusionismo ideológia? ¿Qué es sindicalismo y anarquismo? Yo no lo sé; sólo sé que hay trabajadores que deben unirse y prescindir de ese confusionismo ideológico-naturalista».

¡Ah De Tomaso, De Tomaso! ¿conque usted no sabe qué es ideología? pero entre todas las ideologías existentes usted profesa una, y sabe hacer propaganda en su pro para conseguir adeptos á su credo.

¿Quiere usted saber qué es ideología?

Es el conjunto de todas las ideas existentes, á la vez que el examen experimental de todas ellas, las cuales sometidas á un riguroso y científico análisis, unas se afianzan y robustecen por estar basadas en el positivismo de la Ciencia escudriñadora y de las leyes naturales, que no hacen distingos entre los hombres. Las otras se extinguen y fenecen por falta de consistencia científica, positiva y natural.

No sólo adquieren denominación de «ideología» todas las ideas existentes, sino que es ideológico el mismo pensamiento humano, ya sea en su escudriñadora investigación, como en el ansia incesante de saber, inventar y descubrir.

Ideológico es el pensamiento, por eso la historia humana es evolutiva y ascendente; á una mayor cultura una más selecta idealidad; á una mayor instrucción más fervientes ansias de libertad; á una mayor libertad, un más aproximamiento hacia el equilibrio económico, colectivo y social.

Es comprensible que todos los partidos políticos, sean éstos blancos, negros ó rojos, incluso el capitalismo en general y los conservadores de todos los colores y matices, con el grandioso séquito de frailes, curas y monjas, todos son acérrimos enemigos de esa ideología moderna basada en el examen experimental de las cosas, causas y efectos.

El clericalismo y la santa madre iglesia repudian á esa Ciencia experimental que indaga el misticismo y mercantilismo de la religión.

Los gobiernos de marca y cuño sultanistas, imperialistas, monarquistas, republicanistas y hasta socialistas, no ven con agrado á esa Ciencia experimental científica y racional, por cuanto ella en su incesante investigación pone de relieve todas las injusticias, favoritismos, privilegios y prerrogativas.

El capital, el comercio y el industrialismo, anatematizan á esa ideología moderna, hija predilecta de un sano racionalismo científico; el cual pone de relieve el desenfrenado monopolio de mercantilismo y acaparación, bajo el cual se practica la más vergonzante y cruel explotación.

Todas las clases, categorías y jerarquías de tendencia dominante y política, detestan, rechazan, calumnian y tergiversan el análisis científico y racional, de la Ciencia sana é incorruptible, la cual arremete contra todos los misticismos, despotismos, crueldades y tiranías; mientras que con noble fervor é indomable virilidad campea por la más amplia libertad individual, económica, colectiva y social; libre de amos despóticos y tutores fementidos que sólo buscan el «medio vivendum» en la credulidad ingenua de los pueblos é ignorancia de las masas.

¡Por favor, De Tomaso! si no quiere incurrir en el eterno ridículo en que fácilmente se suele caer, voluntaria ó involuntariamente; no finja usted más, no diga que no sabe lo que es ideología, y sepa afrontar á las ideologías adversas con sólidos argumentos y razones indestructibles, y si á ello no se atreve: «más valiera no meneallo».

Ciudadano De Tomaso, más consecuente y acertado ha estado el que le precedió en el uso de la palabra, por cuanto dijo: «las ideas se combaten con ideas, y los errores con sanas razones» aunque socialista razonó con más elocuencia.

Os aconsejamos que cuando os subáis á las tribunas, no disparatéis porque nos obligaréis á empuñar la pluma vuelta á vuelta.

¡Alerta, pues!

LUCIFER

## NUESTROS PRESOS

Con profundo dolor constatamos lo que sucede con nuestros presos.

El censurable abandono en que se encuentran dice bien poco en favor de la solidaridad proletaria.

El Comité pro presos anuncia que por falta de fondos se verá obligado á suspender la comida á los compañeros que se hallan bajo la custodia policial en esta capital.

El compañero Rodowski escribe comunicando el precario estado en que se encuentra por absoluta falta de recursos.

Ramón González, preso en el Rosario, está en idénticas condiciones.

Esperamos que los compañeros tratarán de remediar esta imperdonable falta para con los que se sacrificaron en defensa de nuestros ideales.

## ALTO AH.Í..

¡Oh! sindicalistas terribles, que sabeis de revolucionarismos á base de abogados. Partidarios de la huelga general. ¿Donde están vuestros laureles? ¿Cuales vuestras gloriosas conquistas? Piden solidaridad los trabajadores de Mar del Plata y nombrais un abogado; os invita la Federación, y la desconoceis ¿verdad? ¿Es así vuestro revolucionarismo? Sabed que la Federación existe, y que es la única institución que por sus propios medios, sin ir con vosotros que hasta la fecha no habeis hecho nada más que decir frases de mucho relumbrón, pero sin eficacia, puede emprender una lucha y conquistar lo que se propone por medio de la acción directa, sin abogados, ni otros legalitarios medios que cantan vuestra impotencia y nulidad. La Federación obtubo la libertad de los presos de Mar del Plata ¿y vosotros? Alto ahí, farsantes.

Samuel BLOIS

## DEL INTERIOR,

LA PLATA.

Como los patrones no accedieron á la reclamación presentada, los obreros mecánicos se han declarado en huelga.

Los huelguistas se mantienen solidarios y dispuestos á no volver al trabajo sin conseguir la jornada de 8 horas con los salarios anteriores.

Un regular número de industriales á firmado el pliego de condiciones.

BAHIA BLANCA

PARA LA HISTORIA.

A los individuos que afirmaron en la «Acción Obrera» que la huelga por la masacre de obreros en Mar del Plata fué un fracaso, los invitamos á que lean detenidamente el artículo que extractamos de un diario burgués de Bahía Blanca, al que no tacharán de sectario seguramente. En él demuestra que el paro en Bahía Blanca fué completo y que sólo la mala fe de algunos pretendidos sindicalistas y socialistas, puede negar los hechos. La Federación Obrera Regional Argentina, existe, pese á quien pese y á pesar de todos sus enemigos que forman legión. La clase trabajadora está harta de lirismos y quiere hechos prácticos.

Para los que dicen que la organización federal está en bancarrota, nuestro desprecio.

He aquí lo que dice «Hoja del Pueblo», diario burgués de Bahía Blanca, en su número del 4 de octubre:

«La represión violenta por parte de la policía de Mar del Plata ejercida sobre los trabajadores

que se habían declarado en huelga, ha determinado el paro general por cuarenta y ocho horas en nuestra ciudad, ocurriendo que, sin reuniones, convocatorias ni agitaciones más ó menos violentas, la clase trabajadora abandonó el trabajo, traduciendo el abandono en un gesto de dolor por los caídos en esa jornada.

Es verdaderamente asombroso y hasta emocionante, ver cómo sin ruidos, sin aspavientos, procediendo por acción consciente y general, los obreros depusieron sus herramientas, en una protesta muda pero que impresiona hondamente porque muestra cómo puede revelarse la fuerza obrera disciplinada el día que sepa hacer, sin aspavientos, uso de sus derechos.

Los talleres silenciosos, las calles muertas, las obras paradas, todo denotaba allí que faltaba el brazo musculoso que hace accionar la máquina productora; todo denotaba que faltaba ese motor humano que es el que equilibra las fuerzas, ofreciendo al mercado de las necesidades sus productos que van desde lo más indispensable hasta lo absolutamente supérfluo.

Con verdadera admiración y profundo respeto miramos esta acción obrera.

Es para nosotros mismos, que estamos habituados á movimientos de esta índole, una verdadera sorpresa, pues hay en este paro que arranca á cada obrero, dos jornales de sus escasos sueldos, algo como una invisible guirnalda de sacrificios que gustosamente deponen, coronando á los caídos en la lucha por la causa proletaria.

Serenos, tranquilos, sin un grito, sin un gesto violento ó desentonado, los obreros pueden decir que han ido más lejos hoy que en muchos de sus movimientos pasados. Se han revelado más como fuerza activa y respetable, porque al imponer la paralización en todos los órdenes de la producción, sin que mediaran las gestiones de los agitadores ni la presión de los violentos, muestran su capacitación y conciencia que puede ser potente sin dar lugar á la represión sangrienta ni al acto luctuoso de las revueltas ó acciones destructoras».

Ni odios ni violencias: paralización y triunfo, ha sido el lema de esa huelga, que resulta admirable é imponente».

PUNTA ALTA.

Cerca de mil obreros empleados en la empresa constructora del dique de carena y del puerto comercial se han declarado en huelga pidiendo aumento de salario y libertad para surtirse de víveres fuera de los almacenes de la empresa.

Los huelguistas han pedido solidaridad á los compañeros de Bahía Blanca é Ingeniero White.

El comercio de Punta Alta se ha adherido al movimiento de los obreros.

El delegado de la F. O. R. A. en Punta Alta, trabaja activamente al lado de los huelguistas. Estos han publicado varios manifiestos dirijidos al pueblo y al comercio que han dado por resultado una manifestación de solidaridad unánime hacia los trabajadores.

## Cada loco con su tema...

A la hora de entregar nuestro último original á la imprenta no hemos visto aun «La Acción Obrera».

Un amigo nos dice que sigue afirmando que nos hemos aliado á los socialistas para combatirla.

Verdaderamente nos extraña que personas que se dicen bien intencionadas y que pretenden ser mentores de una fracción del proletariado organizado sean tan infantiles é insidiosos á la vez. Nosotros entendemos que entre personas que luchan desinteresadamente por un ideal de emancipación humana debe haber mas seriedad y criterio. Apelar á sofismas y embustes groseros para perjudicar al adversario en ideas es digno de la prensa burguesa que vive de engaños y triquiñuelas. La prensa obrera y de ideas debe distinguirse por su sinceridad y buena fe, siempre que se discuta con elementos que luchan inspirados por los mismos anhelos de reivindicación, aunque con diferentes puntos de vista.

De lo contrario ¿qué provecho para los trabajadores que de buena fe leen y sustentan nuestras publicaciones, puede resultar de la discusión?

Hacer polémicas para zahejir al contrario y para satisfacer vanidades personales es demasiado mezquino y nunca descenderemos á tal terreno.

Vamos á leer «La Acción» y si algo razonable encontramos, en el próximo número responderemos.

Entretanto quede patente nuestra declaración de que ninguna animosidad tenemos hacia los redactores de «La Acción Obrera», á quienes ni siquiera conocemos personalmente.

IVAN

Para un político, dos buenos errores forman una verdad. A. Fomillée.

## A los grupos anarquistas y á los trabajadores

La agrupación Libertad ha puesto en circulación el folleto de propaganda revolucionaria «La Huelga» de Marcelino Gómez Arias. Cuesta 20 centavos y se destinará la mitad del producto de la venta para el Comité de Relaciones y la otra mitad para la agrupación revolucionaria Liga Agraria de La Coruña (España). Si esta institución no estuviese en actividad la agrupación Libertad destinará todo el importe al Comité de Relaciones de los grupos anarquistas.

Los pedidos al Comité y á los agentes de LA PROTESTA. A los pedidos superiores á 50 ejemplares se hará un descuento de cinco por ciento.

## Las entidades obreras y la enseñanza racionalista

Por medio de estas líneas voy á exponer, breve y sencillamente, mi opinión sincera sobre el tema cuyo título sirve de encabezamiento á esta pequeña disertación. Creo que este punto es de vital importancia en la obra de transformación social que se realiza en la época actual.

Y siendo esto innegable, debe interesar á todos los hombres que de verdad aman el progreso, y especialmente los trabajadores que militan en sus respectivas sociedades, los que me dirijo expresamente.

La Educación Racional y científica tiene por misión libertar al niño de todos los prejuicios y convencionalismos que le inculcan las escuelas del estado actual y antiguo, que ha degenerado á la raza humana haciéndola esclava de si misma.

Verdaderamente las entidades obreras, los obreros en general, poco ó nada se han preocupado de la enseñanza de sus hijos. Siempre los han abandonado en manos de aquellos que tienen especial empeño en amoldarlos á sus conveniencias.

De ahí que la instrucción de los trabajadores es casi nula y siempre sirve intereses ajenos.

Y hoy que ya se observa en los obreros una saludable aspiración de mejorar la propia existencia y la de todos, es preciso no caer en el eterno error de siempre; es preciso no olvidar la base principal de la enseñanza libre de la infancia si queremos llegar á buen fin.

Las entidades obreras tienen una noble misión que cumplir, si es que aspiran á un mejor bienestar social. No es solo la lucha económica, política ó social la que podrá darnos la emancipación total; nó. Son demasiados los prejuicios que pesan sobre la generación actual para tan hermosa transformación.

Son precisas generaciones nuevas, de hombres libres, instruídos racionalmente en las Escuelas Modernas, para que conozcan la vida, sepan vivirla, y puedan entonces poner en práctica los ensueños que acarician nuestras mentes.

Es necesario que nosotros, los trabajadores todos, nos ocupemos de lo que verdaderamente nos atañe. Debemos trabajar con ahínco contra la prepotencia capitalista y estatal. Pero no tenemos que olvidar la enseñanza libre de nuestros hijos, que así instruídos, llegarán á ser hombres de sanos pensamientos y estarán más capacitados para llevar á su fin la obra de emancipación en que nos hallamos empeñados.

Hay que propagar; hay que crear ambiente entre el pueblo explotado. Tenemos que hacerle comprender la necesidad urgente de la realización de tan hermosa obra. Y nadie mejor que las sociedades obreras puede hacerlo. Ya por medio de conferencias, manifiestos ú otros medios deben levantar el espíritu de sus asociados y encauzar una corriente de simpatía por la implantación de Escuelas Modernas, verdaderos templos de justicia y amor.

Se concibe verdaderamente que los obreros se afilien en sus sociedades de oficio para luchar por su mejoramiento. Pero no puede concebirse abandonen á sus propios hijos en manos de educadores interesados en mantener la ignorancia—base de la desigualdad social—que el trabajador está empeñado en abolir para siempre.

Por eso yo, convencido de esta triste realidad, invito á todos los hombres, á todas las entidades obreras del país—sin distinción de ideas ó principios—á que tomen interés,—mucho interés para que pronto pueda ser una realidad la Fundación de Escuelas Modernas Racionalistas en esta ciudad.

Es urgente que todas las sociedades obreras pongan en práctica el acto noble y digno de la Sociedad de Obreros Panaderos, como demostración de la conciencia de sus asociados, que donó 500 pesos moneda nacional para la fundación de la Escuela Moderna que propician los compañeros que editan la revista «Francisco Ferrer».

Esta es la misión que nos incumbe, trabajadores. Y si así lo hacemos, será la más bella, la más hermosa herencia que recibirán nuestros hijos.

FLORES del CAMPO

# MOVIMIENTO OBRERO

F. O. MARITIMA

La reacción provocada por la confabulación de los armadores con la policía dió por resultado que ésta resolviese la expulsión de los siguientes miembros de la F. O. Marítima: Andrés Costa, oriental; José Lado, Hermenegildo Gutiérrez, Andrés Avope, Pedro Herce y Antonio Martínez, españoles; Francisco Santagatti, italiano.

La Federación ha publicado un nuevo manifiesto y sigue en su propósito de llevar adelante el movimiento que la policía y los armadores quieren sofocar.

FEDERACION O. R. ARGENTINA

En vista de la actitud cada ve zmás provocadora é intolerable de la policía la Federación ha lanzado á la publicidad el siguiente criterioso y bien fundamentado manifiesto que con gusto reproducimos:

COMPAÑEROS:

Estamos frente á un Estado, frente á un gobierno, frente á las leyes concretadas en una sola persona, en un solo autócrata: «El Jefe de Policía».

Desde el Centenario á la fecha, cuantas víctimas inocentes inmoladas al capricho de ese tirano, cuantos hogares destruídos, cuantas lágrimas derramadas. Hemos sido buenos y tolerantes, y esa misma tolerencia ha contribuido á forjarnos la triste é injusta reputación de flojos y cobardes. ¿Puede esto seguir así? Nó. El consejo Federal no puede por más tiempo silenciar ni detener su acción. Estamos preparados para la lucha y decididos también á probarle á los enemigos nuestros, que es malo y perjudicial jugar con la dignidad de los trabajadores. Queremos que concluya de una vez el cuento del «anarquista». En los asuntos gremiales nada tienen que ver las ideas, y, en las «Sociedades de Resistencia, no se pregunta al obrero si es católico, socialista ó anarquista. La Sociedad de resistencia, no es un Círculo Católico, un Centro Socialista ó un grupo anárquico; es simplemente el conjunto de los trabajadores de un mismo oficio, asociados sin distinción de ideas religiosas ó políticas, con el fín noble y elevado de mejorar su situación moral y material y defender su libertad, sus derechos, y su vida cuando está en peligro. ¿Porqué, pues, ese empeño en calificar de anarquistas á los obreros que están al frente de los gremios obreros? Para el Jefe de Policía Dellepiane, todo individuo que milite en la organización obrera y no sea de su agrado es calificado de anarquista para poder eleminarlo del seno gremial cuando le plazca, valido de la omnipotencia y recursos que la famosa ley del Centenario le facilita. ¿Como vamos á permitir nosotrós, que se nos quite los mejóres compañeros, simplemente por que así conviene á los intereses particulares del señor Jefe, ó los colectivos de la institución que representa? ¿Como vamos á tolerar la ingerencia policial en los asuntos nuestros, asi como permitir la racha de prisiones y destierros injustos, que no tienen otro fin que colocar á la cabeza de los gremios, confidentes de la policía ó nieptos? No. Si en otro tiempo logró la policía poner elementos propios al frente de algunas sociedades obreras; si años atrás en la F. O. Marítima, logró colocar elementos policiales que llevaron á ese importante gremio al lamentable estado en que aun se encuentra, hoy estamos decididos á evitarlo, y para ello, nos opondremos enérgicamente á que los elementos buenos, los obreros conscientes, sean eliminados por la policía bajo el eterno pretesto de que somos anarquistas.

Sabemos bien cual es la táctica policial. Conocemos á fondo sus mañas, así como el modo jesuítico que tienen para obtener lo que se proponen. A los trabajadores argentinos, se les obliga á firmar compromisos de no tomar más parte en la propaganda gremial; á los extranjeros... ¡Ah! á esos, se les deporta simplemente. Es facil la tarea depurativa que la policía argentina ha emprendido. Si le dieramos tiempo, no tardarían en ser disueltas las sociedades de resistencia, para mayor gloria de las autoridades y alegría de los capitalistas.

No podemos aguantar más la tiranía policial; nos vemos en la obligación de rebelarnos, en el deber de defendernos, neutralizando los ataques injustificados y ruines que la policía lleva á las organizaciones obreras, con el fin de destruirlas.

Se nos quiere atar de pié y manos y ofrendarnos así, encadenados, á la voracidad capitalista. Se nos provoca, se nos ofende, se nos castiga injustamente, y nadie, exceptuando unos cuantos periodistas sinceros, hace oir la voz de protesta contra la iniquidad, contra la injusticia. Rumores de tiranía, ruedan por las alturas siniestramente azuzando á los verdugos, alentando su acción nefasta y criminal; gestando cóleras abajo, acrecentando odios, comprimiendo energías, sumando potencias. ¿Responsabilidades? De quien nos maltrata, de quien nos castiga, de quien nos ultraja. Siga el Jefe de policía en tren de ofensas, siga acumulando injusticias, concitando los odios proletarios, exacerbando los ánimos. Siga, siga torturando, deportando, encarcelando obreros; haga que estalle la tempestad de odios, que se desate furiosa la tempestad de cóleras. ¿Quién será responsable de lo que ocurra? el Jefe de Policía. Él, es el causante del actual estado de cosas, y sobre sí, recaigan todas las consecuencias. Diferentes veces ha dicho que no quiere al frente de las sociedades obreras á extranjeros. ¿Es un delito ser extranjero, y una virtud ser argentino? ¿Hacen acaso los trabajadores distinción de raza ó nacionalidad?

Tenemos cargos concretos abrumadores para la policía. Tenemos pruebas de su concomitancia con los armadores en el arresto de los trabajadores de la F. O. Marítima, y también con el Sindicato Patronal de los Yeseros. Tenemos pruebas de venganzas personales, como la que se pretende ejercer con el obrero Anacleto Pérez, secretario de la Sociedad de Resistencia Conductores de Carros, por el «delito» de no tomar en cuenta los consejos policiales; por ser un obstáculo para los planes del señor Jefe, y también porque dicho obrero no es persona grata al señor Dellepiane; y, por último, porque ha cometido el crimen de no nacer en la Argentina.

Nosotros queremos que el jefe de policía hable; lo emplazamos para que diga sus razones públicamente. Queremos que nos diga porque causa nos provoca, nos amenaza, nos persigue. Deseamos asber qué motivos le impelen á inmiscuirse por medios violentos y brutales en nuestros asuntos.

«¿Quien es el perturbador del orden?» el jefe de policía; el encargado de guardarlo. ¿Puede darse mayor vurgüenza?

Trabajadores ¡Atención! La policía ha combinado con el auxilio de un traidor un golpe de mano contra compañeros del gremio de Conductores de Carros. Sabemos por experiencia que ese gremio no permitirá mansamente que la policía realice sus propósitos. Este Consejo se hace un deber dar el alerta á todos los trabajadores federados, para que estén á la expectativa de los sucesos, preparados á todo evento por si fuera preciso recurrir á su acción solidaria.

Nuestro lema debe ser: «todos para uno y uno para todos.»

Abajo la ley de Orden Social y Residencia.

¡Muera el clericalismo!

Fraternalmente.

EL CONSEJO FEDERAL

Por una información equivocada dijimos en el n.º 1910 que Agustín Hernández, confidente de la policía, había estafado á la Sociedad de Dependientes. El que cometió esta última hazaña fué su hermano José Hernández.

## Balance

N.º 1911

ENTRADAS:

Lista n.º 634, pesos 3; lista 795, 2; lista 791, 1; lista 552, 3.40; lista 667, 2; lista 272, 2.90; lista 665, 2; lista 1014, 2.60; lista 773, 10.55; lista 1015, 6; lista 1020, 3.45; lista 629, 5; lista 1009, 4.30; lista 877, 5.45; lista 457, 6.50; lista 699, 3.90; lista 149, 6.40; lista 155, 3.70; lista 1042, 2.25; lista 876, 2.75; lista 1017, 3; lista 998, 3.30; lista 999, 6.70; lista 631, 9.70; lista 894, 3; lista 896, 1.90; lista 1029, 4; lista 923, 0.85; lista 994, 4.15; lista 995, 6.60; lista 988, 1.60; lista 986, 2.40; lista 987, 2.40; lista 599, 7.20; lista 827, 8; lista 638, 7.50; lista 826, 5.60; lista 928, 3.40; lista 985, C. R., 3.50; lista 245, 3.70; lista 494, 1.70; lista 495, 0.40; lista 406, 9.10; lista 14, C. R., 3; lista 818, 1.40; lista 740, 2.10; del Paraná, M. D., 6.50; de Córdoba, J. D., 15; venta de diario 2; lista 51 A. Libertad, 3.95; El Lungo, 10; un Corredor, 1.—Total Entrada pesos 223.80.

SALIDAS:

| | | |
|---|---|---|
| Impresión de 6.000 ejemplares | $ | 220.— |
| Por viaje á Montevideo | » | 20.— |
| Comisionista | » | 5.60 |
| Gasto del Comité de Relaciones | » | 3.30 |
| Gasto de automóvil | » | 11.80 |
| Salidas | $ | 260.70 |
| Entradas | $ | 223.80 |
| Déifcit | $ | 36.90 |
| En caja del número anterior | $ | 344.78 |
| Déficit del número 1911 | » | 36.90 |
| Quedan en caja para el número 1912 | » | 307.88 |

El importe de las listas 370, con pesos 2; 984 C. R. con 1.50; y 741, con 6.15, han sido entregado á varios compañeros presos en Azcuénaga.

**Boycot á los cigarrillos 43**